



Arte Poética de Roberto Fernández Retamar: "QUE CUALQUIER COSA SEA POSIBLE"

IRENE ROSTAGNO

Roberto Fernández Retamar pertenece a la generación de poetas cubanos que alcanza madurez expresiva en los primeros años del régimen castrista. Entre los miembros de este grupo —que escribe bajo la influencia de la Revolución Cubana y cimentan parte de su obra en la situación política circundante— Retamar destaca por la fuerza de su vocación estética. Como ha subrayado el crítico y escritor uruguayo, Mario Benedetti, "Retamar se introduce a veces en el otro político, pero siempre con plena conciencia que en poesía el compromiso debe empezar en la validez artística."¹ Esta premisa estética, que se traduce en una obra rica y versátil, tanto en su temática como en su uso del lenguaje, plasma con mayor fuerza en el tratamiento que el autor da a un tema que aparece una y otra vez en su obra: el arte poética, la poesía misma. Este tema no sólo revela las características principales del mundo poético de Retamar, sino que también derrumba el mito forjado por algunos antologadores e investigadores de la poesía hispanoamericana contemporánea, quienes han analizado su obra desde una perspectiva meramente política. Para ellos Retamar no es más que un poeta militante o "rebeldes".²

Como veremos a través del análisis de varios poemas que enfocan el tema del quehacer poético, Retamar maneja con igual destreza el lenguaje cotidiano, lo coloquial, como lo puramente simbólico y lírico. Cuando emplea el lenguaje cotidiano se vale de la ironía, el distanciamiento, y a veces la inversión de conceptos y formas poéticas tradicionales. El uso y manejo que da a estas técnicas emparentan su obra con la de los mejores poetas latinoamericanos contemporáneos, en especial Nicanor Parra y Ernesto Cardenal. Por otro lado, el tratamiento lírico y metafórico del tema es indicador de su conocimiento de las tradiciones europeas y americanas y de su capacidad de expresar intensidad lírica sin caer en sentimentalismo, alcanzando así niveles de significado más trascendentes.

El tema del arte poética, como se verá en los poemas escogidos, pone al descubierto las preocupaciones estéticas del poeta cubano. Temática y formalmente, algunos de estos poemas destacan su constante esfuerzo por despojar a la palabra poética de adornos superfluos; de forjar una poesía que rehúye la solemnidad lírica vacua y ensalza lo concreto y la sencillez expresiva. Como subraya el propio autor, no se trata de hacer una poesía simplista, sino de lograr vitalidad expresiva; de convertir a la palabra en un instrumento eficaz de comunicación. Su actitud frente al lenguaje encuadra con su visión del rol del poeta como

creador. Para Retamar, el poeta no es un semi-dios, sino un artífice de carne y hueso que trabaja con la palabra: que crea y cristaliza en su arte desde las experiencias más elementales —el amor, la patria y la muerte— hasta la lucha que libra cada poeta con su imaginación e idioma. A través de este tema es posible observar el periplo de una conciencia artística que se mueve en distintos planos formales y significativos sin provocar ruptura drástica. Síntesis, fusión de lo lírico y lo coloquial y apertura imaginativa son características que emergen de su obra y adquieren presencia plena en la poesía poetizada.

Retamar destaca el impulso creador como un proceso abierto. Su actitud ante la poesía es de búsqueda constante; de interminable exploración de las posibilidades del lenguaje. Como se verá en este pequeño poema, el poder creador de la palabra poética es infinito. No conoce limitaciones temáticas o formales:

¿QUÉ ES POESÍA?

¿Qué es poesía? dices mientras clavas
Varas decenas de pinchos en la carne.
¿Qué es poesía? ¿Y tú me lo preguntas?
Que cualquier cosa sea posible, eso es la poesía.

Este escueto poema, publicado en el libro *A quien pueda interesar* (1970) se vale de la yuxtaposición de tonos, perspectivas y léxico para revelar el alcance de la palabra poética y desmitificar concepciones tradicionales que limitan temática y expresivamente a la poesía. Comienza con una pregunta del hablante, que por su tono elevado y nalgidad abstracta, "¿Qué es poesía?", contrasta con la escena prosaica que protagoniza su amada mientras "clava varias decenas de pinchos en la carne". Al contraponer "poesía" con "carne", Retamar no sólo ha creado un cuadro incongruente, sino que también ha definido su visión de poesía. Sugiere que la poesía no es pura abstracción y belleza despojada de vitalidad, sino que es un arte que también hinc sus raíces en la realidad cotidiana, simbolizada aquí por el acto de cocinar carne. Estos versos iniciales presagian la total desacralización e inversión de la noción tradicional de poesía que se plasma en las líneas siguientes. Empleando una cita de un poema de Gustavo Adolfo Bécquer, el tercer verso evoca y produce un efecto diametralmente opuesto al prosaísmo de la escena anterior. Aunque el tono melancólico y las resonancias románticas acentúan lo sugerido inicialmente por la pregunta "¿Qué es poesía?", este efecto es roto bruscamente por la respuesta final del hablante: "Que cualquier cosa sea posible, eso es la poesía". El tono coloquial y el prosaísmo. Incluso cierta ligereza, sugerida por la expresión "cualquier cosa" no sólo parodian la "poesía romántica", sino constituyen un pronunciamiento categórico de parte del poeta: la poesía es todo; sin raigambre terrenal, sin "carne", corre el riesgo de convertirse en retórica vacua, en abstracción

Arte poética de Roberto Fernández Retamar [artículo] Irene Rostagno.

AUTORÍA

Rostagno E., Irene

FECHA DE PUBLICACIÓN

1986

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Arte poética de Roberto Fernández Retamar [artículo] Irene Rostagno.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile